

EDUCACIÓN, VALORES Y CONVIVENCIA DEMOCRÁTICA

De José Luis Calvo Buezas

Editorial Eunate, Pamplona, 2018, páginas 508, imágenes en color.

Por Jorge Uroz Olivares
Profesor Política Social y Sociología
Universidad Pontificia Comillas

“El acierto de este libro es tratar los problemas más graves que acucian hoy a España, tanto políticos, sociales, culturales, educativos y económicos. Si se hace una lectura rápida al amplio índice aparecen referencias, entre otros, a los siguientes temas: la corrupción, el separatismo catalán, paro y pobreza, la discriminación contra la mujer, el terrorismo, las migraciones, la trata de seres humanos, el racismo, el auge de los asesinatos de pareja, las violaciones, el ecologismo y calentamiento del planeta, las amenazas y posibilidades de las nuevas tecnologías, las *fake news* y la posverdad, el perverso fanatismo de las religiones, así como del visceral laicismo agresivo, y por supuesto los problemas educativos en un mundo globalizado, multiétnico y pluricultural. Basta con leer el índice de la obra para percatarse de esa amplitud de temáticas como de su rabiosa actualidad. (Presentación, Tomás Calvo Buezas, catedrático emérito de Antropología de la Universidad Complutense de Madrid).

Y hay que enfatizar la rabiosa actualidad de los problemas planteados, como el de la corrupción de los políticos: “Los tiempos que nos ha tocado vivir no se distinguen precisamente por el predominio de la

moralidad pública y privada de individuos e instituciones. Si algún fenómeno nos golpea una y otra vez es el de la corrupción a todos los niveles. ¿Cabe centrar en el krausismo institucionalista soluciones para tamaños males? Así lo afirma rotundamente el autor”. (Prólogo, Catedrático de Filosofía y académico Manuel Pecellín Lancharro)

El krausismo y su Institución Libre de Enseñanza fue un movimiento filosófico-cultural, importado de Alemania por Julián Sanz del Río, becado por el gobierno español (1843) Por su aportación la Universidad se convirtió en la gran potencia ética de la vida española y raíz de la mayor reforma educativa, científica, cultural y social durante la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del XX. Por esta ventana al exterior España empezó a abrirse a Europa, después de estar siglos enclaustrada.

Eloy Terrón(1919-2002) escribió que Sanz del Río es el verdadero orientador de la Universidad española; el primer propagador y defensor del espíritu científico en España”. y el filósofo J. Xirau (1895-1946) añade: “Grave error es pensar que el despertar de España se debe primordialmente al movimiento sentimental de los hombres del 98...Los hombres del 98 eran ya discípulos...” En la mayor intimidad solía decir Giner de los Ríos, el Maestro de maestros: “Si el cincuenta por ciento de los españoles no andaban a cuatro patas se debe a la presencia de Don Julián Sanz del Río.” Ellos ya sufrieron el conflicto histórico de las dos Españas, para cuya solución lo primero que es necesario es la persuasión de que puede ser superado con tesón, diálogo y espíritu constructivo, sentado sobre la libre búsqueda de la verdad. La posverdad hace en este asunto un muy flaco servicio.

El lema-eje de su actividad era de inspiración evangélica: “La verdad os hará libres”. La búsqueda constante de la verdad es camino seguro para vivir en libertad. Esto nunca lo deben olvidar los pueblos. El pensamiento krausista se convirtió en el fuego que calentó y alimentó el liberalismo español. Apostaron por la libertad de cátedras y de pensamiento y defendieron a ultranza la libertad, asentada sobre la búsqueda constante de la verdad.

La ciencia debía ser la guía al hombre, para superar los males individuales y sociales: "...Pues la educación nos lleva a amar el bien. A nuestros hijos los educamos para que amen el bien y aborrezcan el mal y lo eviten...pues la razón es la que guía e influye en todas y cada una de las facultades humanas... El poder regulador de la razón, aplicada a la libertad, se llama la conciencia del deber, la justicia." (Sanz del Río, J.: Discurso del comienzo del curso académico 1857-58 en la Universidad Central de Madrid.)

La estrategia seguida en esta obra para "actualizar" y aplicar ese legado filosófico, ético, educativo del krausismo y de su mejor fruto pedagógico, la Institución Libre de Enseñanza (ILE) ha sido entrelazar, hilvanar y entretejer el pasado con el presente, sobre los problemas de la España de finales del siglo XIX y primera parte del XX, que desearon iluminar y resolver los krausistas institucionalistas. En esa mirada a los problemas y a su solución, se concentra y resume el sintagma del título del libro, con sus palabras claves: educación-valores-convivencia democrática.

La idea fuerza del filósofo José Luis Calvo Buezas es proclamar que las leyes penales son absolutamente necesarias para la solución de los grandes problemas sociales (corrupción, secesionismo, racismo, violencia de género, machismo, abusos sexuales, etcétera), pero también radicalmente insuficientes, siendo por tanto también del todo necesaria la fuerza de la educación moral. La razón y la conciencia del deber son bases necesarias para la regeneración de España ¿Qué es lo nuevo de la moral del krausismo español? Lo que presentan como nuevo es que, según la ética krausista, el acto es moral solamente si el motivo es hacer el bien por el bien. Esto es lo que quieren expresar cuando nos dicen que solo con "voluntad santa y pura" el hombre realiza un acto moral.

"La virtud moral es la más íntima excelencia del espíritu y el fruto más precioso de la educación" (Sanz del Río, Ideal de la Humanidad para la vida).

Una sociedad demuestra qué materias académicas considera indispensables cuando las incluye su ordenación. La persona es lo que la

educación le hace ser. El anuncio en junio 2018 por parte del nuevo Gobierno socialista de Pedro Sánchez de implantar una asignatura obligatoria sobre valores cívicos y éticos pone de manifiesto la importancia y rabiosa actualidad del presente libro.

Desde el planteamiento doctrinal de los valores, iniciado por filósofo M. Scheler (1874-1928), se ha olvidado e incluso resulta extraño hablar de virtudes, pero es una dimensión educativa complementaria a la de valor y no es excluyente. El no querer confundir los aspectos psicológicos con los éticos ha llevado a cierto olvido del dinamismo de la virtud. Esta, como disposición permanente y dinámica, acentúa los aspectos operativos, califica éticamente a la persona, aporta vigor y fuerza provenientes de su condición de hábito y, como actitud, sirve de impulso inmediato para elegir y realizar el bien, lo que, implementado con el goce consecutivo, constituye la felicidad.

Una de las grandes aportaciones de Sócrates (V a.C.), el gran maestro griego de occidente, es que la virtud se puede y debe enseñar, aunque solo el conocimiento teórico no es suficiente para conseguir la vida moral, por lo que debe ser entendida como técnica para conseguir el bien. ¡Libertad sí y deberes también!, una ética sin deberes no educa, porque no orienta.

Los krausoinstitucionalistas iniciaron no solo un sistema filosófico nuevo, sino una nueva actitud ante la vida, con una ética enseñada y hecha carne, en la que el criterio de moralidad es obrar el bien por bien, porque este es siempre superior al mal. Esta persuasión es la idea-fuerza radical y subyacente de su fecundo dinamismo regenerador.

El Krausismo, su filosofía política, su pedagogía moderna y sideral ético tuvo una gran influencia en América a finales del siglo XIX y principios del XX. Ahí está la gran influencia americana del gran pedagogo puertorriqueño Eugenio María de Hostos o el gran pensador y escritor cubano José Martí. Además en el siglo XX algunos de los profesores krausistas de la Institución Libre de Enseñanza marcharon a América, como refugiados políticos de la guerra civil, a México, Puerto

Rico, Argentina, donde ya tenían alumnos de la Institución Libre de Enseñanza, desarrollando allá sus idearios krausistas y su exitosa pedagogía. También hay que resaltar la gran participación e influencia que tuvo en Extremadura la Institución Libre de Enseñanza, Como señala el Académico Manuel Pecellín en su reseña a éste libro, aparecida en el diario HOY de Badajoz el 29 de septiembre de 2018, el krausismo encontrará en Extremadura numerosos seguidores: Tomás Romero de Castilla, Joaquín Sama Vinagre, Urbano González Serrano, Juan Uña Gómez, Ramón Matías Martínez o Rubén Landa Coronado. Otros catedráticos del Instituto de Badajoz difundirían también tesis próximas al krausismo durante el último tercio del siglo XIX, como Anselmo Arenas o Fuertes Acevedo. En los tiempos últimos, cabe recordar las figuras de Arcadio Guerra, Antonio Jiménez García, Luis de Llera Esteban, Fernando Martín Buezas, Fernando Tomás Pérez González , Modesto Rangel o Vidal Lucía. Y, cómo no, el autor de esta obra.” Y resalta el ilustre catedrático de filosofía extremeño Pecellín, el valor de esta obra para la educación en valores de la juventud. ”Cuando parecen hundirse los pilares desde donde se proyectaban, sobre todo para la juventud, escala de valores, principios de conducta, normas y consejos para una vida sin tacha, debemos encomiar esfuerzos como los del trabajo de D. José Luis para proponer unos esquemas axiológicos”. El titular de la obra de José Luis Calvo Buezas y de su relectura del krausismo, queda evidencia en el titular del periódico Hoy de Extremadura a la reseña del libro“.

Esta obra vuelve a confirmar que la escuela krausista ha llegado a constituirse en patrimonio cultural e identitario de los españoles.

José Luis Calvo Buezas (Extremadura 1940) es catedrático de Filosofía de Enseñanza Media desde 1975, Doctor en Filosofía y Letras en la Universidad Complutense, mereciendo su tesis doctoral la calificación de Sobresaliente cum Laude y Premio Extraordinario y Doctor en Ciencias de la Educación (Sección Psicología), Universidad de Oviedo (1985). Ha ejercido 45 años de docencia directa, y también como Director de Instituto y de Inspector de Enseñanza. Desde su Fundación

en 1996, ha sido miembro investigador del Centro de Estudios sobre Migraciones y Racismo (CEMIRA). Es autor de múltiples publicaciones en revistas especializadas casi todas ellas con la perspectiva de reflexión ética y la educación moral.

La obra de José Luis Calvo Buezas está dividida en dos grandes partes, complementarias e interrelacionadas. En la Primera Parte “Relectura del Krausismo y de la Institución Libre de Enseñanza” se intenta aplicar las más importantes lecciones y valores krausistas y de la ILE de antaño a la problemática actual, como hemos anotado anteriormente.

La Segunda Parte contiene el 60% de la tesis doctoral, presentada en la Universidad Complutense el 23 de junio de 1975, titulada la ética del krausismo español según los manuscritos inéditos de Sanz del Río, que mereció la calificación de Sobresaliente “cum laude”, y Premio Extraordinario. Primero expone la reflexión sobre el presente a partir de los paradigmas filosóficos y los valores del krausismo; y después, casi como un apéndice largo, su original tesis doctoral, muestra lo que hemos advertido desde el principio. Un valor excepcional de su tesis y de este libro es haberse sacado a la luz los manuscritos inéditos de Sanz de los Ríos depositados en la Real Academia de Madrid y haber expuesto en forma completa y sistemática la ética krausista. Todos los estudiosos hablan de que el krausismo español fue sobre todo una ética enseñanza y vívida pero esta ha permanecido sin publicarse.

Hay que resaltar la gran fecundidad del krausismo-institucionalista. Entre las muchas proyecciones pedagógicas y culturales de los krausistas, está a la cabeza la Institución Libre de Enseñanza con cuya enseñanza estuvieron directamente relacionados casi todos los grandes intelectuales españoles de final del siglo XIX y principio del siglo XX. Con ella colaboraron estrechamente nada menos que cuatro de nuestros premios Nobel: José Echegaray (1904), Ramón y Cajal (1906) Juan Ramón Jiménez, (1956) y Severo Ochoa (1959).

El número de Instituciones que pusieron en marcha fue inmenso. La fe que llevaban dentro hizo de los krausistas-institucionalistas españoles

unos grandes reformadores con su obra práctica, intelectual, pedagógica y moralizadora, porque, "todo lo que en las condiciones de la vida no se remueve o trasforma, o se corrompe o es foco de corrupción". (Nicolas Salmerón).

En resumen nos encontramos ante una obra seria y fecunda de un filósofo y pedagogo con más de 45 años de docencia sobre una temática tan crucial y relevante como la educación en valores para una sociedad democrática, plural y mundializada